



# LOS LABERINTOS DE LA ODISEA

Una aventura épica

**BLUME**

Helen Friel | Ian Friel  
Ilustraciones de Jesús Sotés



Título original *Puzzle Odyssey*

**Traducción** Alfonso Rodríguez Arias  
**Coordinación de la edición en lengua española**  
Cristina Rodríguez Fischer

*Primera edición en lengua española 2023*

© 2023 Naturart, S.A. Editado por BLUME  
Carrer de les Alberes, 52, 2º, Vallvidrera  
08017 Barcelona (España)  
Tel. +34 93 205 40 00 e-mail: [info@blume.net](mailto:info@blume.net)  
© 2021 del texto y diseños de los laberintos Helen Friel y Ian Friel  
© 2021 del concepto Laurence King Publishing, Londres  
© 2021 de las ilustraciones Jesús Sotés

I.S.B.N.: 978-84-19094-95-7  
Depósito legal: B.18396-2022  
Impreso en China

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

[WWW.BLUME.NET](http://WWW.BLUME.NET)



LOS  
LABERINTOS  
DE LA  
ODISEA

Una aventura épica

**BLUME**

Helen Friel | Ian Friel  
Ilustraciones de Jesús Sotés

# Contenido

Viajero, bienvenido a mi mundo.....	05
Elenco de personajes.....	06
<b>Historia, parte I: ¡Loto, ovejas y caníbales!</b> .....	<b>08</b>
Laberinto 1: Los lotófagos.....	10
Laberinto 2: Engaño a los cíclopes.....	12
Laberinto 3: Ataque de los caníbales.....	14
<b>Historia, parte II: ¡Circe, fantasmas y Escila!</b> .....	<b>16</b>
Laberinto 4: La hechicería de Circe.....	18
Laberinto 5: Conversaciones con los muertos.....	20
Laberinto 6: El canto de las sirenas.....	22
Laberinto 7: Una decisión terrible.....	24
<b>Historia, parte III: ¡Regreso a Ítaca!</b> .....	<b>26</b>
Laberinto 8: Navegación guiada por las estrellas.....	28
Laberinto 9: Engaño a la gente.....	30
Laberinto 10: Derrota de los pretendientes.....	32
Adiós, viajero.....	34
Soluciones.....	36
Homero y la <i>Odisea</i> .....	40

# Viajero, bienvenido a mi mundo...

Soy Odiseo, rey de Ítaca (los romanos me llaman Ulises).

¿Cómo describirme? Pregúntame.

¿Inteligente? Sí.

¿Astuto? Definitivamente.

¿Heroico? Seguro.

¿Majestuoso? Sí; es inherente a mi dignidad de rey.

Otros me han dado otros calificativos.

«Peligroso» es uno de ellos.

Los griegos vivimos en muchos pequeños reinos en torno al Mediterráneo.

El mar lo es todo para nosotros.

Vivimos junto a él, navegamos por él, y todo muere en él.

Los dioses, que viven en el monte Olimpo, son los que rigen nuestro mundo.

Afortunadamente, todos me aman, desde el padre Zeus al último de ellos.

Atenea, la diosa de la sabiduría, es mi protectora particular.

Bueno..., en realidad esto no es *totalmente* cierto.

Me refiero a lo de que todos los dioses me aman.

Como veréis, Poseidón se convirtió en mi enemigo.

¿Y quién es Poseidón? Es el dios de los mares.

¿Y dónde paso la mayor parte del tiempo?

En un barco, en el mar. O en el agua, nadando para sobrevivir.

Este libro cuenta la historia de mi *odisea*, un bonito nombre para reunir los viajes que hice con mis hombres después de haber ganado la guerra de Troya. Todo lo que deseábamos era volver a ver nuestro hogar y a nuestras familias. Pero tal como resultaron las cosas, varios dioses y a monstruos tenían otras intenciones...

¿Puedes superar los desafíos que siguen, tal como yo lo hice, y llevarme a mi hogar, al lado de mi amada reina Penélope?

**¿Puedes asegurarme  
mi regreso a Ítaca?**





HISTORIA, PARTE II

# ¡Circe, fantasmas y Escila!

Viajero, ¿dónde estaba? Ah, sí... escapábamos de los caníbales, con solo una de las naves de las doce que teníamos.

Llorando todavía a nuestros amigos muertos, varamos finalmente nuestra nave en otra isla extraña. Era la morada de Circe, una mujer bella e inteligente, pero también una astuta y peligrosa hechicera y *diosa*. Envié a varios de mis hombres a explorar la isla. Enseguida encontraron el palacio de Circe, rodeado de lobos y leones raramente mansos. Ella invitó a comer a mis hombres. Todo muy bonito, solo que la comida contenía un veneno que les borró todos sus recuerdos. Después, tocó a cada uno con su varita mágica y los convirtió en cerdos.

Uno de mis marinos que no comió los alimentos de Circe se escabulló y regresó con la terrible noticia. Yo cogí mi arco y mi gran espada de bronce y me puse en marcha para el rescate, pero con pocas esperanzas de éxito. ¿Cómo derrotar a una hechicera? Afortunadamente, el dios Hermes se interpuso en mi camino (Hermes es uno de mis bisabuelos: como todo el mundo sabe, es muy conveniente tener un dios en la familia). Me dijo que la flor *moly* serviría como antídoto al veneno de Circe, y me explicó la manera de derrotarla.

Llegué al palacio de Circe, y comí los alimentos que me ofreció. No me hicieron ningún efecto y ella se encontró frente a la punta de mi espada. Diosa o no, Circe se enfrentaba a la muerte. Aterrada, se rindió, devolvió la forma humana a mis hombres, e hizo la solemne promesa de que ya no habría más trampas. Mantuvo su promesa y se convirtió en nuestra amiga. Nos quedamos allí un año, pero había llegado la hora de partir. «De acuerdo», dijo Circe, «pero antes de que os deje partir hacia Ítaca, deberéis ir al Hades y consultar a los muertos». «Cómo, ¿al inframundo?», le respondí. No nos dio ninguna alternativa, por lo que pusimos rumbo al confín del mundo envuelto en la niebla, la frontera con el Hades.

Circe me había explicado cómo invocar a los muertos. No voy a entrar en los complicados detalles, solo que, entre otras cosas, había que hacer el sacrificio de un par de ovejas. Funcionó. Miles de espectros con voces lastimosas salieron de la tierra. ¿Daban miedo? Sí, pero su conversación puede ser muy aburrida. Una excepción fue la del espíritu del profeta ciego Tiresias, que me dio indicaciones sobre el viaje de vuelta.

En un tono siniestro me dijo: «Hay buenas y malas noticias. En tu ruta encontrarás la isla de Trinacria: la buena noticia es que, si

tú y tus hombres no hacéis ningún daño a los rebaños de vacas y ovejas de Helios, el dios Sol, conseguiréis llegar vivos a casa. La mala es que, si les hacéis algún daño, como comeros alguna, pereceréis. Incluso en el caso de que tú, rey Odiseo, sobrevivas y regreses, encontrarás tu palacio lleno de gorriones pretendientes a casarse con la reina Penélope. Tendrás que matarlos a todos».

Con gran dolor en mi corazón, vi al fantasma de mi madre Anticlea. Ella me dio un mensaje de esperanza. ¡Penélope y mi hijo Telémaco me eran aún fieles y ansiaban mi regreso! Uno no se queda en el Hades si no es residente, por lo que abordamos nuestra nave y regresamos a la isla de Circe. Esta nos recibió con una gran fiesta. Después me habló de algunos de los sucesos que nos aguardaban en el camino hacia Ítaca.

Me dijo: «En primer lugar, deberás enfrentarte a las sirenas. Son dos seres femeninos, mitad humanos y mitad aves, que cantan con voces armoniosas de placeres y conocimientos. Si las escuchas, ya no querrás regresar a casa. O, para ser más precisos, *no* regresarás a casa. Si un marino oye aunque sea solo una nota de los cantos de esos seres encantadores, saltará al mar por la borda. Las sirenas están sentadas junto a un montón de esqueletos: puedes imaginar lo que les ocurrió a los que las escucharon».

Sin la advertencia de Circe habríamos estado condenados. Me aconsejó que tapara las orejas de mis marinos con cera, de modo que no pudieran oír nada. Yo podría hacerlo, pero solo si me ataban firmemente a un mástil de la nave para que no tuviera ninguna posibilidad de saltar. Y así ocurrió. Con buenos tapones en las orejas, mis hombres remarón a salvo entre las sirenas. Yo, atado

al mástil, escuché las más maravillosas canciones del mundo, desesperado por no poder saltar al mar y nadar hacia la fatal isla de las sirenas.

Circe me previno también sobre la siguiente parada en el viaje.

«Te verás obligado a pasar por un estrecho entre Caribdis y Escila. Son monstruos. Caribdis está en la profundidad. Tres veces al día absorbe el agua y la suelta después, y crea un remolino mortal que se traga a cualquier barco».

«Escila está más a la vista que Caribdis, aunque su comportamiento no es más agradable. Vive en una cueva al otro lado del canal. Tiene doce pies deformes y seis cuellos larguísimos con cabezas que tienen tres filas de dientes. Es inmortal e invulnerable, no atiende a razones, y se alimenta de delfines y marineros».

Todo resultó ser tan peligroso como Circe había predicho. Advertí a mis hombres del peligro del remolino, pero no de Escila. Temía que, si lo sabían, dejaran de remar para esconderse bajo cubierta, y el remolino se tragaría la nave. Pero logramos pasar, aunque Escila se comió a seis de mis hombres.



## La hechicería de Circe

El dios Hermes me dijo que la flor *moly* serviría de antídoto al veneno de Circe. ¡Fue una información muy útil!



Encuentra el camino a la casa de Circe, recolectando las flores *moly* que encuentres en el camino. Tienen seis pétalos de color rosa, el centro amarillo, y dos hojas puntiagudas, y solo hay una.





# Adiós, viajero...

Tras mis luchas y viajes, me reuní finalmente con Penélope, Telémaco y las gentes de Ítaca. Mi periplo, mi *odisea*, había llegado a su fin.

¡Oye, viajero! ¿No te gustaría hacerte a la vela en tu propia odisea?

Que tengas buenos vientos y un mar acogedor, y que Atenea, la diosa de los brillantes ojos, te proteja...

¡¡¡...Y DE NINGUNA MANERA OFENDAS A CUALQUIER DIOS O DIOSA!!!





NOS ESPERA UNA  
AVENTURA ÉPICA  
CON LABERINTOS...

Odiseo ha estado lejos de su casa durante muchos años, pero, por fin, navega hacia la isla de Ítaca, donde lo espera su familia.

El viaje será peligroso, poblado de terribles desafíos de todo tipo, desde caníbales que arrojan inmensas rocas hasta diosas hechiceras.

¡Si tienes valor y te atreves, embarca en la nave de Odiseo, intenta encontrar el camino de los **10 laberintos** y ayúdalo a llegar a su hogar!



ISBN 978-84-19094-95-7



9 788419 094957